

Al cabo de un procedimiento mantenido en la discreción —por no decir sigilo y aun secreto— fue escogido el maestro Alun Francis como director artístico de la Orquesta filarmónica de la Universidad. Fue presentado como tal por los funcionarios responsables de música de la UNAM apenas en la víspera de su debut. Se dijo entonces que cinco directores, de los que en el año anterior habían sido invitados como huéspedes, quedaron como finalistas y de ellos fue escogido el músico galés.

A diferencia de otros directores, como Avi Ostrovsky, a quienes se invitó con gran frecuencia (tanta que parecía con ello configurarse su nombramiento como titular) Francis dirigió una sola vez, hace un año, a la Ofunam. Si nuestros registros no andan mal, sólo una vez más, en febrero de 2005, había estado en este país, como huésped de la Orquesta filarmónica de la ciudad de México.

Como quiera que sea, Francis es ahora el responsable de la Ofunam. Como dijimos ayer, dirigió el concierto inaugural, una afortunada sesión beethoveniana, con Jorge Federico Osorio como solista en la Fantasía para piano, coro y orquesta en do mayor número ochenta, con el Coro del teatro de Bellas Artes, participe también de la interpretación de la novena sinfonía, donde las voces estuvieron a cargo de la soprano María Katzarava, la mezzosoprano Belem Rodríguez, el tenor José Guadalupe Reyes y el barítono Jesús Suaste, que fue homenajeado con motivo de sus veinticinco años en el arte lírico.

El nuevo director de la Ofunam llega precedido por un gran prestigio, especialmente por sus años al frente de la orquesta Sinfónica de Berlín, una de las más notables del mundo, que dirigió de 1989 a 1996. Es larguísima la lista de las orquestas a las que ha dirigido, aunque parece que no es profeta en su tierra, pues ni el País de Gales en su conjunto, ni Cardiff, su capital figuran en la vasta geografía donde Francis ha empuñado la batuta. Hasta su designación en México, y desde 2003 ha sido director de la Filarmónica de Turingia en Gotha-Sulh, Alemania. Al mismo tiempo ha sido profesor de la Universidad de Zagreb.

“En una entrevista reciente —dice el programa de la temporada de otoño de la Ofunam— Alun Francis atribuye su éxito en sus relaciones con los integrantes de diversas orquestas a la honestidad e integridad con el compositor. He encontrado un entendimiento con los ensambles de los que ha sido director titular, al reconocer que cada uno tiene un carácter e identidad propios; así resulta más sencillo adecuar la mentalidad colectiva a los deseos del compositor. Para el director galés, la función de orquestas y directores consiste en revivir el pensamiento de los compositores y proyectar en ellos lo que hubieran querido escuchar. El autor crea el mensaje y los músicos sólo son los mensajeros”.

El segundo concierto, ejecutado el fin de semana pasado, incluyó como número inicial Tres episodios de danza, de *On the Town*, de Leonard Bernstein; el concierto para violín y orquesta en mi menor opus 64 de Félix Mendelsohn, en que el solista fue Sebastián Kwapisz, concertino de la propia Ofunam desde que murió el maestro Lorenzo González de Gortari, que lo fue durante décadas. Y la sinfonía número tres, opus 44, de Sergei Rachmaninov.

La batuta estuvo en manos del muy joven director inglés Christopher Zimmerman, que fue el fundador y primer director, en 1989, de la Orquesta de cámara de la ciudad de Londres y también ha dirigido la afamada Real orquesta filarmónica de la propia capital británica. No desdeña participar al frente de conjuntos orquestales de pequeñas ciudades. Así, ha dirigido las sinfónicas de Bangor, Hart y la de sureste de Texas. Actualmente es finalista en el proceso de selección de director de la orquesta de la ciudad de Quad en Iowa.